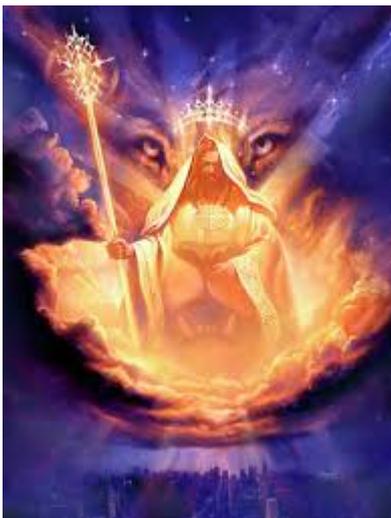


-Save This Page as a PDF-

## He aquí, vengo pronto en un abrir y cerrar de ojos 22: 6-21

Aquí **Juan**, el autor humano bajo la inspiración del **Espíritu Santo**, cierra el libro de **Apocalipsis**. Aunque se divide en varias secciones cortas, enfatiza dos temas principales: primero, la autenticidad del libro como una revelación divina, o viniendo de **Dios mismo**, y segundo, la inminencia del regreso de **Yeshua el Mesías**.



Después de haber llevado al lector a través del sorprendente barrido de la historia hasta el futuro Estado Eterno, todo lo que le queda a **Juan** para registrar es este final divino. En este punto del libro se habrán cumplido todos los gloriosos propósitos que **Dios** ordenó antes de la fundación del mundo. Los juicios devastadores de la Gran Tribulación se habrán llevado a cabo y su memoria olvidada desde hace mucho tiempo. El **Señor Jesucristo** habrá regresado en una gloria resplandeciente, ejecutado a **Sus** enemigos, y reinado sobre la tierra durante mil años. Todos los rebeldes, tanto ángeles como seres humanos, habrán sido condenados a su castigo eterno en el lago de fuego. El universo actual habrá sido “des-creado”, y el eterno cielo nuevo y la nueva tierra creados, en los cuales **el REY de reyes y el SEÑOR de señores** reinará con **Su Padre**. Los creyentes de todas las edades, tanto judíos como gentiles, vivirán a la luz de la gloria Shekinah. La santidad absoluta e inmutable caracterizará a todos los que viven en la ciudad capital de **la Nueva Jerusalén**. Alabarán, adorarán y servirán constantemente a **la**

**Trinidad** durante toda la eternidad en un ambiente de perfecta paz, alegría y satisfacción.<sup>516</sup>

*Querido **Padre** Celestial, ¡Qué maravilloso será vivir adorándote para siempre! **Pero esto digo, hermanos: La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta (porque sonará la trompeta), y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que ha sido escrita: ¡Sorbida es la muerte en victoria! ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón? Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de Jesús el Mesías, Señor nuestro! (1Corintios 15:50-57) ¡Nos deleitamos con la idea de alabar **Tu** glorioso nombre para siempre! En el nombre de **Tu** santo **Yeshua** y el poder de **Su** resurrección. Amén.***